



## EL ARTE AL SERVICIO DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA

Art at the service of education and culture

ENRIQUE MENA GARCÍA

Universidad Católica de Murcia, España

---

### KEY WORDS

---

*Art  
Education  
Values  
Human factor  
Pedagogy  
Thought  
Culture*

### ABSTRACT

---

*Our intention is to apply the knowledge and irreversible passion towards art in the direction of human development policies from various fields as the social, educational and cultural, and pretend that they interact in values of diversity, respect and tolerance, attitudes that we will strengthen and that will be enlarged to advance in the benefit of the human being. We apply a teaching with that awakening of the human sense not only in children or young people, because the visual message provided has the recipient planet.*

---

### PALABRAS CLAVE

---

*Arte  
Educación  
Valores  
Factor humano  
Pedagogía  
Pensamiento  
Cultura*

### RESUMEN

---

*Nuestra intención es aplicar el conocimiento y la pasión irreversible hacia el arte en la dirección de unas políticas de desarrollo humano desde diversos ámbitos como el social, el educativo y el cultural, y pretender que interaccionen en valores de diversidad, respeto y tolerancia, unas actitudes que fortaleceremos y que se agrandarán para avanzar en el beneficio del ser humano. Aplicamos una enseñanza con ese despertar del sentido humano no solo en niños o jóvenes, porque el mensaje visual aportado tiene al planeta de destinatario.*

---

## 1. Introducción. El valor del arte

Decía el poeta alemán Friedrich Hölderlin (1770-1843) que “la educación artística debe ser liberadora, debe prepararnos para saber -habitar poéticamente la Tierra-”, porque Heidegger, quien conoce la obra de Hölderlin, propone que todo arte es en esencia Poesía (en mayúscula), unida a una ecuación personal en la que la verdad es creación y por consiguiente poesía, que es lo mismo que arte (Heidegger, 2005, p.24).

Un arte recogido como seguro se ha afirmado en más de una ocasión, para construir un mundo mejor, más justo y más bello. Antoni Tàpies ya veía esta afirmación compleja en nuestra realidad, pero, desde el punto de vista de las creaciones artísticas con todo el esfuerzo y sacrificio que conlleva el artista, lo interesante es que alcance al pueblo en su comprensión, acceso, acogida, audiencia, etc.

La vivencia o percepción del arte en los ejemplos escogidos es casi terapéutica y, como afirma Javier Abad, “existen numerosas experiencias y estudios que inciden en los beneficios que poseen las artes para la redefinición de las relaciones personales y sociales, además de mejora del estado psíquico y físico de las personas para educar, reeducar o transformar” (Abad, 2011, p.18)

Tenemos que replantear el espíritu del ser y adentrarnos en el papel integrador del arte, con la premisa de esa necesidad de arte que propone Tàpies de que el arte auténtico siempre es una vía hacia el conocimiento, un arte que se ha convertido en una auténtica disciplina que puede contribuir de manera importantísima a regenerarnos y liberarnos (Tàpies, 1989, p.129, 271).

Tomás de Aquino en el siglo XIII indicaba que “las obras de arte humanas deben emular a las maravillosas propiedades de Dios y aspirar a ellas” (Freeland, 2004, p.54). Si avanzamos en el tiempo Honoré Balzac se manifestaba en que “la misión del arte no es copiar la naturaleza sino expresarla” (Balzac, 2011, p.30), y el siglo XX será todo un revulsivo en pensamiento artístico con pensadores como Heidegger, John Dewey, Arthur Danto, Clement Greenberg, etc., donde la expresividad está en la obra no en el artista, e incluso Freud apuntó que el arte expresa sentimientos inconscientes, unos sentimientos que el artista no puede ni siquiera admitir que tiene (Freeland, 2004, p.167). Ya decía el arquitecto Adolf Loos que el arte es la libertad del genio, y nuestra postura se aleja de la teoría platónica y aristotélica acerca de la imitación o mimesis de la naturaleza de la que hablaban, porque se pretende hacer del arte una ilimitada fuente de verdadera humanidad, entendida como pensamiento, reflexión, creación, educación, diálogo, etc.

## 2. Perspectivas educadoras y amplitud humana

Esa elevación de nuestra condición humana en parte se debe gracias a la preponderancia del arte como superación de lo banal, de logro emocional y triunfo estético. Tras la lectura de los foros del *Proyecto Metas Educativas 2021*, dentro de la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación, Mario Torres López se preguntaba ¿qué debemos hacer para que los docentes de todos los niveles escolares se acerquen a las manifestaciones artísticas y, con conocimiento de causa, las utilice como herramienta de trabajo para el desarrollo de la creatividad, la imaginación y la fantasía, con modelos pedagógicos dinámicos y propiciatorias del desarrollo científico y tecnológico? (Torres, 2010). Pero, también: ¿En qué tipo de personas queremos convertir a los alumnos? o ¿qué carencias o mejoras aplicaría uno si fuera alumno hoy día?, preguntas que se formulaba Gerver (2012, p.115) y que a su vez apuntaba que “las escuelas deberían ser vistas como un punto de encuentro de experiencias, que luego se convierten en centros de aprendizaje” (Gerver, 2012, p.102), unas escuelas que deberían ser escuelas de arte al menos en actitud, escuelas como centros de creación y de descubrimiento propio (Gompertz, 2015, p.193).

Ciertas claves en el aprendizaje, aparte de educar en el asombro (en general en las emociones), el aprendizaje horizontal o alejarse de lo académico, sería el recuperar el placer como motor de aprendizaje como afirma María Acaso y Clara Megías (2017, p.125).

Aspectos estos últimos donde entra la educación en todos sus sentidos, cuyas vertientes o caminos opinamos que son la brecha salvadora de la humanidad, su verdadera regeneración y que más profundamente John Dewey se expresa en que “el arte es el mejor camino hacia el entendimiento de una cultura” (Freeland, 2004, p.160). Una afirmación esta última que se alza desde cualquier expresión o manifestación, cuya comunicación indudable se transfiere en pensamientos, interpretaciones, sentimientos, emociones, ideas, críticas, etc., que hacen del ARTE una vía de COMUNICACIÓN, y que hacen al ser humano dirigirlo a un camino más puro.

Tolstoi indicaba que la tarea del artista es comunicar y expresar emociones al público, no debemos pensar que esa emoción del artista se va a transmitir y experimentar del mismo modo en el espectador, porque además influyen esos sentimientos incontrolados del artista, como ya indicaba Freud, por lo que la obra trasciende más allá, ya que la expresividad no está en el artista, sino que está en la obra. Cada espectador siente, incluso en un día determinado posiblemente algo distinto a lo que puede sentir él mismo otro día, o respecto a

diversos conflictos por el mundo, y, en el sentido próximo a nuestro trabajo, fue la música una verdadera influencia en el colectivo de jóvenes, en especial el rock, a veces reivindicativos y con una carga de compromiso social fuerte como Bob Dylan, Janis Joplin, Jimmy Hendrix, The Doors, The Beatles, Led Zeppelin, etc. Unido al campo literario en el que encontramos a los poetas de la Generación Beat (Jack Kerouac, Allen Ginsberg y William Burroughs) en consonancia con el movimiento hippie, que encontraron en los conciertos y festivales de música un excelente espacio de expresión y convivencia.

La fotografía deja a las figuras de soldados como anónimos frente al primer plano de la chica, son como dos planos: Guerra y Paz, o debido a la luz: Sombras contra Luz. Recuerda otros momentos de historia como *Los fusilamientos del 3 de mayo* (1813-14) de Goya con la aún más famosa masa anónima de soldados, y en parte sucede en el *Fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en las playas de Málaga* (1887-88) de Antonio Gisbert con el pelotón ya formado justamente detrás antes del desencadenante acontecimiento, y cuyos cadáveres de primer plano tienen una reminiscencia goyesca. Con esto nos podemos trasladar al siglo XX con *El hombre del tanque o El rebelde desconocido* del fotógrafo americano Jeff Widener, captada también desde otros puntos de vista por dos compañeros más en la plaza de Tiananmén de Pekin en 1989, símbolo contra la maquinaria pesada bélica, la cual frenó este joven desconocido.

Respecto a otra fotografía, *Tomoko Uemura en el baño* de W. Eugene Smith, realizada en Japón, 1972, la podemos asociar, aunque sin el desgarrar que oculta, a tantas escenas de maternidades como la *Pietà* de Miguel Ángel; Rogier van der Weyden o la escultura de Gregorio Fernández. Uno descubre una supuesta madre con su hijo, fallecido a los pocos años, bañándose entre una mezcla de ternura y tristeza, cuya atmósfera parece serena ante el vapor y el calor del agua, y nos traslada a conocidos desastres producidos por empresas químicas. Una escena bien recreada, cuyo autor buscó la luz natural y artificial que él introdujo para generar ese ambiente de semipenumbra. En concreto ocurre al sur de Japón (Minamata), debido a las dosis altas de mercurio que producen malformaciones en el feto, y que todavía después de tantos años prosiguen las indemnizaciones y cuya foto al hacerse pública impulsó el cierre de la empresa. La escena es tan potente por el vínculo de amor familiar de ambas personas que estremece y hace recapacitar sobre los vertidos, toxicidades, fugas radiactivas o nucleares, como las bombas atómicas de la Segunda Guerra Mundial en el mismo país y recogidas en fotografías, como la primera explosión en Hiroshima.

Fotografías artísticas con consecuencias, que podemos aprovechar desde este punto de vista,

como tantas decadentes y abandonadas de Chernobyl (Ucrania), ciudad desolada por culpa de su planta de energía nuclear con la que produjeron imágenes fantasmagóricas.

Así, tendríamos numerosos ejemplos para abarcar la historia, la estética, lo social, la protesta, las injusticias, como la escalofriante fotografía de la *Niña desnuda en llamas* (llamada Khim Phuc) de 1972 por el fotógrafo Nick Ut, que con 9 años pudo sobrevivir a las terribles bombas de napalm (especie de gel de gasolina muy inflamable) en Vietnam, que le sirvió a esa niña y el peso de la foto a dedicarse como embajadora de la paz en la ONU, que nos traslada a los gritos amargos del horror pictórico de los expresionistas Edvard Munch y Otto Dix.

### 3.2. La reivindicación urbana

El grafitero Banksy, seudónimo que adopta este artista urbano (Bristol, 1975), infunde un halo de vida ante el caos o simplemente crítica irónica, habitual en el grafiti social y de protesta, como en las obras que realizó sobre 2005 en Palestina (Qalandia) sobre su muro que parte Cisjordania y Jerusalén. Es curioso apreciar en sus muros el mundo feliz y normal de niños jugando en la arena sobre el frío y alto muro que parte dos pueblos.

Aunque el origen del grafiti proceda de las inscripciones romanas y catacumbas paleocristinas, su desarrollo como lo conocemos hoy procede de ciudades como Filadelfia y N. York en la década de 1970, asociado al movimiento Hip Hop y la música rap y el break dance. Una cultura frente a las desmesuras de la autoridad, que ya tenía su antecedente más directo en el término Black Power, cuya ideología defendía los derechos de la raza negra, y que una serie de Tv llamada The Get Down, ambientada a finales de los 70 en el sur del Bronx recoge parte de ese paradigma.

En parte, este signo de protesta se asocia a una cierta sociedad joven de actitud solidaria, a veces unida a la cultura urbana de skaters, situando como referente de la contracultura a Jean-Michael Basquiat que comenzó a pintar grafitis por el SoHo y East Village con el seudónimo de SAMO hace ya más de cuatro décadas, y fue más inquieto que muchos grafiteros bebiendo del expresionismo abstracto americano, sobre todo De Kooning, Kline y Pollock, junto al art Brut o marginal de Jean Dubuffet. Un guiño social, de minorías étnicas, injusticias, violencia, de cierto primitivismo, y elementos o animales callejeros.

En referencia al grafiti, escribía Tàpies en 1984 con signo reivindicativo que "la pintada es vital. Destruye el pedestal del falso orden y la hipocresía de los -valores- que no conceden amnistías" (Tàpies, 1989, p. 198).

### 3.3. La revolución industrial al servicio del arte

El ser humano apacigua o hace más bellos los cambios drásticos industriales como el vapor, el motor diésel o la electricidad, acompañando cuadros como los recogidos de Caillebote, *Calle de París, día lluvioso (efecto de lluvia)*, y de Monet, *Tren de Normandía en la estación Saint-Lazare*, ambas de 1877 del Art Institute de Chicago y cuyo espectador sin conocimiento previo puede situar en una época ya inexistente y de finales del XIX, gracias a la pista de la vestimenta a la usanza de la pareja caminando con un sombrero de copa, o como en la siguiente pintura con el ferrocarril y la emergente industria del hierro con grandes estructuras en estaciones aún conservadas en muchas ciudades, que provocan una sensación lejana y nostálgica. Apostando por el progreso y vida moderna, la estación es recogida por Monet en diversos momentos con su pincelada enérgica a “plein air”, comprobando el efecto del humo cambiante confundido con las luces que sobrepasan los edificios.

Cualquier espectador ante cuadros que muestran el paisaje contempla esas arquitecturas de época y valoramos su urbanismo o creciente uso de materiales en ese momento en la vida, y, de ahí la conservación y su respeto, conscientes por ejemplo de la estructura del hierro que perdura en muchas estaciones y que estaba dando unos pasos de gigante en otras tipologías constructivas como la unión del hierro colado y el cristal como el palacio de Cristal de Madrid y Ferias Internacionales como el Crystal Palace de Londres.

Un significativo aprendizaje en estos cuadros, descubriendo que el elemento del paraguas ya se utilizaba hace más de un siglo (transgresor en ese momento y resurgido en Francia como objeto de lujo en ese siglo XIX) o que el vapor y aquella atmósfera cargada y contaminante ha dado paso a veloces trenes, incluso eléctricos.

Podemos en el aula abordar la historia de la arquitectura la nueva París, de calles modernas gracias al proyecto de Haussmann, con un uso técnico de perspectiva abierta a varias calles, con la división de la obra debido a la farola de gas de hierro, que resalta a la pareja aburguesada en un plano americano, con una captación que asemeja a una instantánea fotográfica.

Sentimos en estas obras un avance inevitable de la industria que el poeta Marinetti con su manifiesto Futurista de 1908 y Boccioni a la cabeza recogieron en esa especie de revolución con obras como la *Moto futurista* (1914) y *Ciclistas* (1922) de Fortunato Depero. Una línea de modernización que podríamos seguir con más ejemplos para nuestra pretensión del devenir del aula.

### 3.4. La musicalidad del arte

La música supone un arma importante y nuestro conocimiento en la historia del arte es el mejor aliado para cultivar la inquietud y descubrir nuevos sonidos e instrumentos. Podemos comenzar por civilizaciones antiguas como los egipcios que representaron en sus paredes instrumentos como el arpa, címbalos o platillos, flauta recta y chirimía doble, antepasado del oboe, sin olvidar la estatuaría grecorromana con los dioses mitológicos portando cítaras o flautas, como el Apolo citaredo, Dios de la música, representado en frescos y mosaicos romanos.

Sobre la música, el arte despierta el interés en cuadros como *El violonchelista* de Modigliani de 1909 (Colección Abelló), como tantos otros del cubismo como en Picasso y su *Guitarra* (1914) con materiales desechables; *Tres músicos* (1921); *Mandolina y guitarra* (1924); o Marc Chagall que inmortaliza su relación con los violines, gracias a su fascinación por ellos, que posiblemente escuchó en más de una ocasión mientras transcurría su infancia por tierras rusas y eventos judíos.

Atrás en el tiempo, las miniaturas como las Cántigas de Santa María Alfonso X con tocador de viola de arco o guitarra latina (s. XIII), pasando por el renacimiento con numerosos ángeles que portan instrumentos de cuerda y el *Concierto campestre* (1511) de Tiziano; y un barroco que aporta numerosos ejemplos como *Los músicos de Velázquez*, (1617, Gernäldegalerie de Berlín); la *Guitarrista* (1672) de Vermeer; y otras muchas en Flandes como en Rubens, Jordaens, Frans Hals, o italianos como las dos composiciones del *Tañedor de laúd* (1596) de Caravaggio; o el pintor de naturalezas muertas Evaristo Baschenis.

### 3.5. Los dioses al servicio del ciudadano

El barroco con su opulencia es acompañado de un urbanismo proyectado a la calle, donde el ciudadano se sumerge, como la monumental *f fuente de Neptuno* o la de la Diosa Cibeles en Madrid. Un aluvión de fuentes constante en esa época como las que Bernini contribuyó por Roma en el siglo XVII.

En referencia a la escultura de Neptuno, un Dios mitológico, conocido en griego como Poseidón, gobernador de las aguas y mares con su atributo del tridente en mano, cabalgando las olas con caballos blancos con cola de pez en mármol, e incluso a veces con delfines, nos educa en mitología o leyendas clásicas, que son parte de nuestra cultura o forman parte de la fábula e historias de civilizaciones antiguas como la griega, escandinava o romana.

Son habituales en el arte estas representaciones, que incluso nos llegan con fuerza a través del cine o series, pero, son obras como el *Laocoonte*; el *Torso del Belvedere*; el *Nacimiento de Venus* de Botticelli; *Baco y Ariadna* de Tiziano; *Los*

*Borrachos; Las Hilanderas; y La Fragua de Vulcano* de Velázquez; *El Beso* de Antonio Cánova con Cupido y Psique, etc., las que nos han dado esta herencia artística y con las que hemos aprendido más sobre mitología, porque además de estar establecida en nuestra tradición occidental, permanece ya como una cultura popular y nos acerca a un conocimiento artístico sensible y civilizado de la historia, alejado de la incompreensión y la sin razón humana.

### 3.6. La pasión lectora

Obras de Picasso y de Van Gogh como *Dos mujeres leyendo* (1934) y *La lectora de novela* (1888) respectivamente, podrían ser las escogidas entre la historia de la pintura por el atributo de aparecer el libro, con un sentido fuerte de transmisor en invitación a la lectura, incluso, casi es una voz que se alza y mira con quietud, frente al ritmo acelerado y de vorágine actual, acentuado su servicio terapéutico y sosegado del acto.

Picasso pinta a su mujer y musa del momento, Marie-Thérèse Walter con su hermana, y entremezcla líneas ondeantes y rectas junto al rico color, cuya impronta por la técnica del pastel con el ocre del fondo agravan esa mayor tranquilidad, y que entre la simbología que intuimos entrarían la inteligencia, juventud, sensualidad, alegría, optimismo, etc.

Estos calificativos finales se presentan en la obra de Van Gogh, con los signos de vigor en su vida de Arlés y su casa amarilla repleta de Girasoles, que contrastan con el juego de luz de su figura entre la penumbra bajo la estantería de libros. La obra aporta un increíble simbolismo con esos tonos oscuros de azules y negros con el que parece anunciar o ser premonitorio de lo que vendrá al año siguiente, su trágico y prematuro final.

Tenemos en estas dos obras como un triple mensaje: por un lado la técnica pictórica, por otro, la sensación personal del color y su psicología, y, por último, la utilidad social dirigida a la riqueza y sabiduría que esconde la lectura.

Despertando este campo apasionado de la literatura se podrían ver en Quentin Matsys y sus obras *El cambista y su mujer* (1514) y *Retrato de Erasmo* (1517), o películas como la *Ladrona de libros* (2013) basada en una novela de Markus Zusak, cuya actriz principal en el Cartel del film anunciador (Marie-Sophie Nélist) atrapa un libro entre sus brazos.

## 4. Conclusión

Debemos dirigirnos a ese estado sublime del arte para conectar con su mensaje esencial, una pedagogía en la que puede incurrir la obra de arte y promover didácticas casi sin pretensión, que

expresan y ayudan ciertos valores como los ejemplos vistos, desde la situación indeseable de cualquier conflicto, la protesta o crítica social tan necesaria para no cruzarnos de brazos ante esta sociedad actual inmersa en el consumo desmesurado o injustas políticas que desfavorecen a la sociedad media-baja, y que llevan a veces el mensaje del fanatismo (ideológico, religioso, xenófobo, etc.) menos comprensible en esta globalización inevitable, que a la vez puede hacer más daño, y con el que intentamos actuar ante ello, todo gracias al directo mensaje de una obra de arte, para repensar y reorientar un mayor valor humano.

Otras formas de enseñanza se trasladan al mundo industrial y su avance vertiginoso; el mundo musical; los mitos y leyendas puestos a nuestro servicio en obras urbanas; y las destinadas a la cultura del libro, una materia casi inerte y en peligro de extinción en nuevas generaciones, cuyos Informes Pisa cada vez relegan a España más atrás en los ranking, acentuando nuestras carencias en involución de lexicología, comprensión lectora y por consiguiente empeoramiento de nuestra lengua.

Hay que apostar por la educación artística en la enseñanza en más cursos para reforzar la capacidad de comprensión y pensamiento, donde seguro que el mundo se posicionará alejado de tantos obstáculos, facilitando un mayor factor humano de entendimiento que hará nuestra convivencia más grata, dialéctica y de respeto.

El mensaje propuesto es que podemos alcanzar y transmitir signos de educación y de reflexión gracias a obras de arte, dirigido a cualquier tipo de público, el cual no debe estar preparado e instruido en materias artísticas para que las emociones actúen de conciencia, para repensar.

En definitiva, nuestra vinculación al arte hace que el sistema educativo crezca en valores, desde la integración socio-cultural, con un mayor conocimiento de la diversidad y expresiones de diversa índole, favoreciendo la personalidad del alumno, ya sea intelectual o estética, y contribuyendo a lograr actitudes creativas, de experimentación de hacer y deshacer, de interpretación y reinterpretación, avanzando por cada aprendizaje o error para reaprenderlo o reintentarlo, algo que nos enriquece sin duda.

Finalizo con unas líneas extraídas de César García en las que “urge educar el pensamiento crítico y global para que nuestro alumnado de hoy no sea mañana presa fácil de eso que Galbraith llama “el fraude inocente”, en el que muchos estamos metidos sin saberlo y, por tanto, cuyos culpables es difícil identificar”; una esperanza latente en nuestros alumnos con los que nosotros podemos actuar como agricultores de esa tierra nueva donde están (García-Rincón de Castro, 2016, p.276).

## Referencias

- Acaso, M., y Megías (2017), C. *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*, Barcelona, Paidós.
- Balzac, H (2011), *La obra maestra desconocida o el fracaso en el arte*, Madrid, Casimiro libros.
- Díez del Corral Pérez-Soba, Pilar (2005), *Una nueva mirada a la educación artística desde el paradigma del desarrollo humano*, Bajo la dirección de la doctora M<sup>a</sup> Ángeles López Fernández Cao, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica, Facultad de Bellas Artes Madrid, Tesis doctoral, ISBN: 84-669-2708-5 1
- Eisner, E. W. (2002) *La escuela que necesitamos*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freeland, C. (2004) *Pero ¿esto es arte?*, Madrid, Ed. Cátedra.
- García-Rincón de Castro, C. (2016) *Identidad Cosmopolita Global. Un nuevo paradigma educativo-social para un mundo nuevo*, Madrid, PPC.
- Gerver, R. (2012), *Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*, SM.
- Gompertz, W. (2015), *Piensa como un artista*, Barcelona, Taurus.
- Heidegger, M. (2005), *Arte y poesía*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez, L, Aguirre, I, Pimentel L.G. (Coordinadores) (2011), *Educación artística, cultura y ciudadanía*, Madrid, Ed. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Metas Educativas 2021.
- Shenk, D (2011) *El genio que todos llevamos dentro*, Madrid, Ariel.
- Tàpies, A. (1989) *La realidad como arte. Por un arte moderno y progresista*. Murcia, Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Galería-Librería Yerba, Consejería de cultura y Educación de la CC.AA. de Murcia, Colección Arquitectura nº 22.
- VV.AA. (2010), *La educación que queremos para la generación de los bicentenarios*, Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Metas educativas 2021.